



ERIC, IDESO, IDIES, IUDOP (2007).
“**Maras y pandillas en Centroamérica:
pandillas y capital social. Volumen II**”.
San Salvador: UCA Editores.

Maras y pandillas en Centroamérica: pandillas y capital social

Este libro presenta la segunda fase del proyecto de investigación regional denominado “Maras y pandillas en Centroamérica”, el cual fue ejecutado por las universidades y los centros de investigación jesuitas en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

El estudio, desarrollado en el año 2007, pretende alejarse de las perspectivas centradas en lo individual que han caracterizado el abordaje por parte de los Estados en el tema de maras y pandillas; propone como alternativa fijar la atención y las herramientas de estudio hacia los factores que rodean a los jóvenes en riesgo. Aspectos que limitan sus alternativas y propician finalmente el ingreso a las maras, iniciarse en el consumo de drogas y delinquir; estos factores pueden ir desde las variables socioeconómicas que prevalecen en países como los centroamericanos, hasta la estructura familiar de los hogares de estos jóvenes, los niveles de educación de los miembros de la familia y los niveles de violencia intrafamiliar.

En el primer capítulo, denominado “Teoría y método: capital social y pandillas en Centroamérica”, se desarrolla al capital social como el marco teórico para entender el fenómeno de las pandillas; se considera de mucha utilidad ya que aborda los activos sociales que se crean a partir de las dinámicas de interacción en una comunidad. El capital social ha sido visto como un elemento fundamental para los procesos de socialización y desarrollo de las juventudes contemporáneas, ya que es en este grupo precisamente donde más se busca asociación y participación, además de crear fuertes lazos de reciprocidad, adhesión a particulares sistemas normativos y de valores, reforzando en el proceso el sentido de pertenencia y de identidad personal.

El estudio hace énfasis en la exploración de las colectividades que dan lugar a las pandillas, examinando el capital social que se encuentra detrás de la aparición, desarrollo y subsistencia de las maras en algunas comunidades de Centroamérica; para ello hace un análisis del contexto en el que se desarrollan estos actores juveniles en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Para el caso salvadoreño, el estudio fue desarrollado en los municipios de Quezaltepeque, Nejapa y Cojutepeque; el estudio concluyó que es importante considerar los factores socioeconómicos en la aparición de las pandillas, con énfasis en todos aquellos de orden psicosocial que conciernen a la forma en la que la gente se relaciona al interior de la comunidad y con el entorno normativo del que dispone para regular la manera en que interactúa con sus pares; además, se pone de relieve la importancia y el peso de contar con cierto tipo de espacios de encuentro social, como parques, canchas y casas comunales; ya que detrás de las diferencias que muestran los municipios estudiados se encuentra precisamente la capacidad de los mismos para ofrecer lugares para reunirse y mecanismos para discutir los problemas de la comunidad, lo cual incide en las redes de confianza social que se crean al interior de los barrios y colonias.

En el caso de Guatemala, el estudio se desarrolló en la ciudad capital; las diferencias entre colonias y comunidades impidieron que pudiese considerarse alguna comunidad para establecer comparaciones del nivel de dependencia de las variables socioeconómicas y de capital social, por lo que se recurrió a utilizar como variable de comparación la pregunta “¿Conoce a algún joven que sea pandillero en este barrio?”, esto implicó olvidarse de las comunidades como referencia y concentrarse únicamente en el componente individual; a partir de ahí el estudio se basó en aspectos tales como: la confianza en la comunidad, participación en actividades de la comunidad, participación en agrupaciones o grupos, confianza en instituciones del país, expectativas de ayuda, entre otros; las condiciones del estudio en este país no permitieron hacer una comparación más amplia entre las comunidades limitándose por lo tanto a las percepciones personales de los habitantes, sin embargo, queda claro que las variables estudiadas juegan un papel fundamental en la problemática concerniente a las pandillas.

Para el caso de Honduras, se consideró la relación entre diversas variables relacionadas con el surgimiento y empoderamiento de las pandillas, se optó por el análisis comparativo entre una zona con fuerte presencia de maras y una sin ellas; con el desarrollo del estudio se concluyó que el fenómeno de las pandillas está íntimamente ligado a los factores de pobreza, exclusión y actividad criminal; las malas condiciones económicas, falta de empleo, falta de figuras de autoridad en la familia, escaso acceso a servicios públicos, sumado a la falta de políticas de gobierno que ayuden a superar estas condiciones.

En Nicaragua, el estudio se realizó en el Reparto Schick, uno de los sectores urbanos más populosos y más pobres de la ciudad de Managua, reveló que detrás del fenómeno de las maras, intervienen varios factores de orden socioeconómico, a partir de esto hacen una serie de recomendaciones, entre las que destacan: la mejora del sistema educativo, el incremento de oportunidades de trabajo y el desarrollo personal y programas de financiamiento para vivienda.

En términos generales, los estudios que se desarrollaron en cada país buscaron establecer la relación existente entre el capital social y la presencia de pandillas en diferentes comunidades; el supuesto fundamental es que las pandillas, las cuales constituyen un grave problema social y de seguridad pública, aparecen, subsisten y se desarrollan en aquellos lugares en donde las redes sociales, la confianza entre las personas y hacia las instituciones, los espacios de participación y organización comunitaria son tan débiles que vuelven infructuosos los escasos esfuerzos desde el Estado.

Se concluye que la problemática de las pandillas, no obstante existe una base común de pobreza y servicios públicos débiles en los cuatro países estudiados, el fenómeno ha crecido significativamente en El Salvador, Guatemala y Honduras, países en donde estos grupos han pasado de ser simples barras juveniles a convertirse en organizaciones criminales y no así en Nicaragua, donde la problemática no ha alcanzado las dimensiones de los demás países, esto debido a que en el caso nicaragüense la estructura de las pandillas se ha centrado en el barrio y en lo local, lo que hace que el fenómeno no se encuentre tan generalizado.

El estudio es relevante, en tanto que concierne a la seguridad pública de la mayoría de los países centroamericanos; por el lado metodológico se eligió una aproximación cuantitativa, basada en encuestas aplicadas a los habitantes de las comunidades estudiadas, lo que permitió establecer un mayor grado de comparación de los resultados e identificar de forma más sistemática los factores comunes al fenómeno.

Sinopsis a cargo de Alejandra Patricia Gutiérrez Portillo
Unidad de Acceso a la Información Pública Institucional (UAIPI-ANSP)